



SECCION SINDICAL DE BANKIA
e-mail.: cgtbankia@gmail.com
web: www.cgtbankia.com
Tel/Fax 963 943 307
Mallorquins, 2- 46001 VALENCIA

El ERE tenía un precio.

Por si alguien tenía alguna duda, la información publicada ayer en “El Mundo” tasa el valor de cambio de los trabajadores de Bankia. La retribución que pretendía asignarse la cúpula directiva por la consecución del ERE del año 2010, de 4 millones de euros, es fácilmente divisible por 3900 que fueron aproximadamente el número de bajas efectuadas. Si ya es desasosegante saber que no somos más que números, piezas productivas dentro de una empresa a cuya maquinaria se le pueden extirpar parte de ellas sin que se resienta en su funcionamiento, lo es más saber que somos moneda de cambio para que los encargados de su mantenimiento se embolsen una retribución a cambio de jugar con nuestras vidas.

Poco importa que la empresa atravesara su peor momento haciendo necesario un rescate multimillonario, ni que la tarea resultara tan fácil como pescar en un acuario, ya que las indemnizaciones propuestas hacían muy fácil la decisión de abandonar el barco a quien tuvo la oportunidad de hacerlo. El premio parece más una recompensa por hacer un trabajo sucio que por tratar de conseguir la viabilidad de una empresa en crisis. Una crisis a la que nos llevaron ellos y sus predecesores.

El Banco de España, organismo encargado de la aprobación de estos estipendios, tuvo en esta ocasión el juicio suficiente para negarse a la aprobación de los mismos; pero deja en evidencia el hecho de que, si bien los objetivos de cada uno de los trabajadores que componemos esta empresa y que día a día estamos luchando a brazo partido por hacerla funcionar, están marcados de forma arbitraria y desmesurada para lograr beneficios e incremento del negocio; **el objetivo de aquellos sinvergüenzas no era otro que la codicia por llenarse los bolsillos.**

No pretendemos desmotivar al personal demostrando que no somos más que los garbanzos con los que apuestan un grupo de jubilados avariciosos jugando al cinquillo.

Los que aún mantenemos el puesto de trabajo nos podemos considerar afortunados, pero esto no impide el hecho de que seamos conscientes de que hay un número determinado de piezas de las que (al menos eso piensan nuestros directivos) se puede prescindir sin que todo se pare. La solidaridad con los afectados y la certeza de que nadie está a salvo nos debe llevar a pensar que esta es una terea común más que un “sálvese quien pueda”. Nadie puede imaginar un fórmula 1 a pedales porque intentando aligerar el peso se ha prescindido del motor. **Y el motor somos todos los que cada día damos lo mejor de nosotros de 8 a 3.**

No podemos resignarnos, y menos ahora que las nuevas medidas de este infame Gobierno (son insaciables en su lucha contra los trabajadores) con la aplicación de la “tarifa plana” para nuevas contrataciones podría facilitar el despido de cualquiera para ser sustituido por otro con menos costes. Tan fácil como cambiar piezas de marca por otras made in Taiwan.

Por nuestra parte, la de los sindicatos, deberíamos ser conscientes de todo lo antedicho, y conocer nuestras prioridades. Lástima que muchas veces en lugar de velar por los intereses de los que han depositado en nosotros su confianza, algunos de estos sindicatos por no decir la mayoría, se prestan a facilitar los manejos turbios de los que nos dirigen.

Por cierto, dentro de unos años ¿también nos enteraremos por la prensa de que este Ere que está finalizando, con 4500 despidos, ha supuesto un objetivo bien retribuido para alguien? Si se contabiliza por daños colaterales la retribución debería ser altísima.

Salud.